

Catherine Walsh

Editora

ESTUDIOS CULTURALES LATINOAMERICANOS

RETOS DESDE Y SOBRE LA REGIÓN ANDINA



**UNIVERSIDAD ANDINA
SIMÓN BOLÍVAR**
Ecuador



**ABYA
YALA**

Quito, 2003



ESTUDIOS CULTURALES LATINOAMERICANOS
Retos desde y sobre la región andina

Catherine Walsh
Editora

Primera edición:
Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala
Quito, septiembre 2003
Diseño gráfico, armado e impresión: Ediciones Abya-Yala

Cubierta: Raúl Yépez

ISBN: 9978-19-050-3

ISBN: 9978-22-328-2

Los aportes publicados en este libro, son de responsabilidad de sus autores

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

¿Qué saber, qué hacer y cómo ver?

Los desafíos y predicamentos disciplinares, políticos y éticos de los estudios (inter)culturales *desde* América andina

Catherine Walsh | 11

I. ESTUDIOS CULTURALES LATINOAMERICANOS: PERSPECTIVAS CRÍTICAS

1. Las humanidades y los estudios culturales: proyectos intelectuales y exigencias institucionales
Walter D. Mignolo | 31
2. Apogeo y decadencia de la teoría tradicional.
Una visión desde los intersticios
Santiago Castro-Gómez | 59
3. Estudios y otras prácticas latinoamericanas en cultura y poder: crítica de la idea de ‘estudios culturales latinoamericanos’ y propuestas para la visibilización de un campo más amplio, transdisciplinario, crítico y contextualmente referido
Daniel Mato | 73

4. Historia de un asesinato por ocurrir, contado a la manera de una novela policiaca (o, colonialidad del poder y el futuro de los estudios culturales en América Latina)
Oscar Guardiola-Rivera | 113

II. (DES)IDENTIFICACIONES DISCIPLINARIAS Y LUCHAS DEL CONOCIMIENTO

1. Para una genealogía de la descolonización intelectual en los Andes
Zulma Palermo | 131
2. Literatura, subjetividad y estudios culturales
Mabel Moraña | 147
3. La literatura: entre el acontecimiento discursivo y la gesta real
Alicia Ortega | 153
4. La disciplina histórica en Latinoamérica. Una lectura con los estudios culturales
Alberto G. Flórez-Malagón | 159
5. Academia, lengua y nación: prácticas, luchas y políticas del conocimiento. Para una genealogía del campo académico en Colombia, 1853-1910
María del Pilar Melgarejo Acosta | 171
6. Génesis de la lucha disciplinaria: pugna por el control de una nueva nación colombiana, 1910-1950
Sandra Lucía Castañeda Medina | 189

III. (POS)MODERNISMOS, SUBALTERNIDAD Y VISIONES HISTÓRICAS

1. Pasados hegemónicos, memorias colectivas e historias subalternas
Alfonso Torres Carrillo | 197
2. Enfoque subalterno e historia latinoamericana: nación, subalternidad y escritura de la historia en el debate Mallon-Beverley
Guillermo Bustos | 215

3. Familiares ocultos del discurso posmoderno sobre la cultura: utopía colonial y nostalgia fascista
Valeria Coronel | 243
4. Las nuevas aventuras de la vanguardia en América Latina: modernismo, mímica poscolonial y el mobiliario de Beatriz González
Víctor Manuel Rodríguez | 267

IV. TECNOLOGÍAS Y PRODUCCIONES DEL CONOCIMIENTO

1. La tecnicidad en búsqueda de los datos duros: estudios culturales y economías pedagógicas
Regina Harrison | 291
2. Descolonizar las tecnologías del conocimiento: video y epistemología indígena
Freya Schiwy | 303
3. La investigación de campo en los estudios culturales. Presuposiciones, fundamentos, amplitud y validez a partir de una etnografía en los Andes ecuatorianos
Miguel Huarcaya | 315

IV

TECNOLOGÍAS Y PRODUCCIONES DEL CONOCIMIENTO

LA TECNICIDAD EN BÚSQUEDA DE LOS DATOS DUROS:

ESTUDIOS CULTURALES Y ECONOMÍAS PEDAGÓGICAS

*Regina Harrison**

Llego a los estudios de la cultura, repleta de los críticos estudios literarios de antaño, que me limitaron a percibir resonancias rítmicas o a confeccionar esquemas laberínticos basados en protagonistas ‘A’ y ‘B’, actuando de manera ‘A’, ‘B’ o ‘C’ que nos llevan a la resolución de la trama. Por haber pasado años intensos de convivencia con las comunidades indígenas en el Ecuador, esta versión de análisis cultural, a veces dictado por ilustres profesores latinoamericanos residentes en mi país norteamericano, me parecía distante de mi preocupación con las particularidades andinas y su relación con las globalizantes influencias de Europa y de los Estados Unidos. James Clifford (1989) verídicamente comenta: “*To theorize, one leaves home*”. Salí, otra vez me radicé en el Ecuador, y... así me nació la conciencia...

Sin embargo, no rechazo el entrenamiento literario que ofrece las herramientas para desentrañar la retórica de hegemonías, que a su vez proporciona la sensibilidad de percibir un silencio (pavoroso) en cuanto a la voz de numerosas poblaciones que son ciudadanas del estado-nación. Así que, lanzada a examinar de nuevo la contribución indígena a la literatura

* Directora del Programa de Literatura comparativa y profesora de literatura latinoamericana, Universidad de Maryland, College Park, EE.UU.

andina, el hecho de grabar canciones quichuas/quechuas, las explicaciones de esas canciones compartidas por las mismas cantantes con el fin de explorar la simbología de la papa-tubérculo originaria de la región andina, que fuera rechazada por los conquistadores y las cortes europeas por siglos, así como el adentrarme en una canción quechua de la papa, suplementada con el clamor por el reconocimiento del saber andino (escrito por J. M. Arguedas), me llevaron a contemplar los poderes de las categorizaciones del pensamiento y los obstáculos para entender una cultura y otra:

Manas imatapas yachaniñachu atrasus kayky; huk umawansiumaykuta kutichinqaku.

[Dicen que no sabemos nada, que somos el atraso, que nos han de cambiar la cabeza por otra mejor].

Pichqa pachak hukman papkunam waytachkan chay ñawikipa mana aypanan qori tuta, qollqi puchao allpapa. Chaymi ñutquy, chaymi sonqoy.

[Quinientas flores de papas distintas crecen en los balcones de los abismos que tus ojos no alcanzan, sobre la tierra en que la noche y el oro, la plata y el día se mezclan. Esas quinientas flores son mis sesos, mi carne] (Arguedas, citado en Harrison [1989] 1994: 241).

Del estudio de los gérmenes, plasmas ancestrales, con sus dos mil variedades nombradas en quechua poéticamente e inventariadas en catálogos botánicos se contrastan las pocas variedades híbridas que ya dominan el mercado de negocios. Es evidente que con este simple proyecto de estudios culturales (más allá de la literatura) terminé contemplando los efectos de la hibridez, y por supuesto las patentes que ya tienen las empresas industriales extranjeras, que borran los orígenes andinos de la papa mientras sustituyen nuevos nombres (papa del Estado de Maine, papa campesina de Nueva York, papa de Irlanda, papa morada de Canadá, papa de Idaho) (Harrison [1989] 1994: 230).

Con mi poco entendimiento económico me fijé en el flujo de los mercados de arroz, los químicos, los préstamos y la modernización inflacionaria; me dediqué a depurar mis investigaciones prestando atención a los ‘datos duros’ que circunscriben el manejo de ajustes estructurales de los fondos monetarios. Como nos dice García Canclini en un estudio reciente del tema de la interculturalidad: se muestra un abismo económico en los estudios culturales, aun en los textos más ‘sagrados’:

[...] en esa enciclopedia que es el libro de Lawrence Grossberg, Cary Nelson y Paula Treichler, *Cultural Studies*, ni uno de sus cuarenta artículos está dedicado a la economía de la cultura; se habla de la comunicación del consumo y la mercantilización, pero en sus 800 páginas no se encuentra ca-

si ningún dato duro, ni gráficas, solo tratamientos discursivos de hechos que requieren ser analizados empíricamente. Como observó Nicolás Granham: [...] durante su polémica con Lawrence Grossberg, el descuido de la dimensión económica tiene que ver con los *Cultural Studies* que se hayan dedicado mucho más al consumo, la recepción, y el momento interpretativo, y muy poco a la producción y circulación de bienes simbólicos (García Canclini: 37).

Es obvio que esta crítica tiene acogida porque entre otras una institución formidable como la Modern Language Association (MLA) en su revista *PLMA* de enero 2001 de pronto agoniza sobre la necesidad de ‘englobalizar a los estudios literarios’. Digo ‘agoniza’ porque abogan por este nuevo aporte de los estudios pero a la vez presentan una valoración ‘negativa’ en las páginas de su introducción como se ve en estas selecciones:

How can literary studies be prevented from being swept up in developments that reduce these texts to intertextual production, transmission, and consumption, and that transform all cultural exchanges into pretexts for economic exploitation? Is culture merely another commodity? [¿Cómo se puede prohibir que los estudios de la literatura se reduzcan a textos de producción intertextual, transmisión y consumo, que todos los intercambios culturales sean pretextos para la explotación económica? La cultura, ¿es simplemente otra comodidad?]

Is all intellectual as well as social behavior regulated by the marketplace? [¿Es que el mercado determina y ordena todo acto intelectual como también social?]

Has materialism subsumed the semiotic? [¿Ha sido el semiótico consumido por el materialismo?] (Gunn: 20).

En la práctica, al introducir una discusión económica, de globalización en los seminarios de las humanidades, observaba que muchos de los estudiantes ponían los ojos en blanco. No es sorprendente la absoluta falta de conocimiento de las fuerzas del mercado entre la mayoría de los estudiantes estadounidenses. Comenta el novelista-crítico Thomas Pynchon: “*We are the doings of global trade in miniature* [somos la hechura del comercio global, en miniatura]”. Al contrario, el conocimiento profundo del análisis económico por parte de mis estudiantes mexicanos, argentinos, chinos y vietnamitas, que sobre la base de sus experiencias locales, nos revelaron los efectos globales de las políticas usadas. La exclamación de una estudiante de literatura comparada, estudiante de literatura francesa y de los EE.UU., de origen estadounidense, demuestra la inocencia hegemónica de los ciudadanos colonizadores: “Tantos años de estudio y ¿por qué

por fin no me muestran las realidades?” Por eso, mis esfuerzos por promocionar mi proyecto de un ‘alfabetismo económico’ [*economic literacy*] entre mis estudiantes graduados, con la intención de provocar mayor profundidad de análisis más que un simple balbucear del mantra ‘poscolonialismo’.

Aunque principalmente en el seminario tratamos los textos críticos y unos literarios, y la metodología para comparar las diferentes regiones mundiales, con el frecuente recurso de Bhabha o Said o Foucault (las mismas citas de siempre) nos dejaron decepcionados. Mi constante referencia a *Dollars and Dictators* [dólares y dictadores] (1983) a lo largo de los años todavía provee la descripción, en pocos sino suficientes párrafos, de la organización de las instituciones que nacieron con Bretton Woods. También aprovechamos de las lecturas de *A Fate Worse than Debt* (1988), *Lords of Poverty: The Power, Prestige, and Corruption of the International Aid Business* (1989) and *Dark Victory: The United States and Global Poverty* (1999). Al forzar la consulta económica por medio de las páginas web, se esclarece, especialmente para los estudiantes norteamericanos, los mecanismos de control: el nombramiento del presidente del Banco Mundial por el presidente de los Estados Unidos, la selección del liderazgo del Fondo Monetario Internacional entre candidatos europeos, el proceso de los ajustes estructurales, los votos que tienen los países miembros según su contribución monetaria, los proyectos anti-culturales, anti-ecológicos, en fin... Una advertencia pedagógica: ahora con las páginas web, es fácil conseguir datos, pero los resúmenes de la estructura jerárquica no explican cómo se nombra al presidente del Banco Mundial (<http://www.world-bank.org>), ni por qué figura un europeo encabezando la lista de oficiales en el FMI (www.imf.org). Mucho más fácil para navegar es la página sobre el poder de los votos, evidente en cierta sección “*voting*”, donde se puede buscar los países miembros. En el caso del Ecuador, con sus escasos 3.021 votos, no hay forma de controlar la dirección económica tanto como lo hacen los Estados Unidos con sus 265.000 votos. Para los propósitos literarios (recordarán que es una clase de estudios literarios), los ensayos e informes presentados por la web son textos formidables para desentrañar, por ejemplo, “*00/01 Globalization: Threat or Opportunity*” que aparece en varios idiomas. Para los propósitos de indicar los excesos del poder de ‘representación’ en lo visual (después de las protestas en Seattle, Washington, Italia) mantienen el Banco Mundial y el FMI vídeo-clips de dos minutos en los que los oficiales hablan de sus proyectos. Un momento de relajación encontramos en estas semanas económicas en *The Whir-*

led Bank Group, una organización que modela sus páginas web en el estilo de las otras dos. Así que escriben manifiestos como “*The Gospel*”, “*The Confession*” (La confesión) y “*The Hymn*”, parodia de las presentaciones institucionales. En este último se utiliza un MP3 Player para presentar la lírica:

Caucasian Race, how pale the skin / that hands over our money / I once was poor but now the bank / just gave debt to me / [La Raza Caucásica, pálida la piel / que nos entrega el dinero. / Una vez fui pobre pero ahora el banco / me entrega la deuda] (<http://www.whirledbank.org>).

Al explorar y utilizar las perspectivas del método poscolonialista –paradigma fragmentado obviamente– muchas veces el enfoque se centra en una conciencia posmoderna que argumenta haciendo uso de generalizaciones surgidas de las humanidades y conclusiones poco reveladoras. Se acepta la verdad de que hubo un colonialismo, pero sin examinarlo con más profundidad. Aquí nos guía Edward Said en sus observaciones sobre la universidad y el papel de los intelectuales en su medio:

Anticolonial liberation theory and the real history of empire, with its massacres and exploitation, have turned into a focus on the anxieties and the ambivalences of the colonizer, the silent thereby colonized and displaced somehow. Along with that has gone a celebration of an almost purely academic version of multiculturalism which many people in the real world of ethnic division, conflict, and chauvinism would find it difficult to identify. I completely agree with [Masao] Miyoshi that in those purely academic practices we cannot see what he calls sites of resistance to the terrible effects of globalization... [La teoría de liberación anti-colonial y la verdadera historia del imperio con sus masacres y su explotación, han sido reemplazadas por un enfoque basado sobre las ambigüedades y ambivalencias del colonizador, los otros silenciados, colonizados y sin lugar. Acompañando a esto hay un festejo de un multiculturalismo casi académico; mucha gente que vive en el mundo real de división étnica, conflicto y chauvinismo, no comparte esta ‘celebración’. Estoy de acuerdo con Miyoshi cuando dice que basándonos en estas prácticas académicas no podemos percibir lo que él llama sitios de resistencia a los efectos terribles de la globalización] (66).

Hace una década contemplé una nueva visión pedagógica. Lo hice consciente de la necesidad de enseñar de una manera provocadora, o enseñar “las tensiones de la materia”, como dirían Cary Nelson y Gerald Graff. Estamos en crisis. Jesús Martín-Barbero nos advierte que la pedagogía tradicional está amenazada: “[...] las tecnologías de información desafían hoy especialmente a la educación [...] hay una brecha desde lo

que enseñan los maestros y aquella desde la que aprenden los alumnos”. Los maestros se colocan a la defensiva, especialmente “negándose a aceptar el des-centralismo cultural que atraviesa lo que ha sido su eje tecno-pedagógico, el libro” (26). Atenta a los cambios en el sector que denominamos las humanidades, además de la gran empresa educativa, yo sentí claramente el des-centramiento del libro –con su poder basado en la escritura. Entonces comencé a poner en marcha el proyecto de narración fílmica basado en el tema del turismo ecológico ecuatoriano.

EL VÍDEO: “CUADRANDO CUENTAS EN EL PARAÍSO”

Por medio de un vídeo quería exponer la asimetría del flujo cultural en su configuración macro social. Reflejaba que la promoción del entendimiento internacional a través del viaje fue la buena nueva de la economía global de la posguerra. El lema de la cadena hotelera Hilton, “La paz mundial gracias al turismo mundial”, fue auspiciado por John F. Kennedy y el Papa, entre otros, en su época. Pero ahora somos más cínicos. Necesitaba, por gráficas y actuación, presentar los mecanismos de la economía en que cada dólar turístico gastado deja menos de cuarenta y cinco centavos en países receptores de turistas; en algunos países (Nepal, Zimbabwe) unos diez centavos representan la ganancia local de cada dólar turístico (Lindberg: 24). Figuraban también los contratos hoteleros que aseguran el retorno de estos gastos turísticos a los países de bienes económicos, como el efecto de los paquetes de turismo masivo que nutren a las compañías aéreas. Implícitos en su fomento de la industria están las cuantiosas inversiones de las agencias internacionales que en los años sesenta y setenta financiaron mega-proyectos. El Banco Mundial creó su propio departamento de turismo y prestó cuatrocientos cincuenta millones de dólares a los gobiernos de dieciocho naciones. La Agencia de Desarrollo (AID), entidad gubernamental de los Estados Unidos, también proveyó de fondos a proyectos de turismo en ambientes naturales, ya que supuestamente estos alentaban el crecimiento económico a largo plazo, con poco impacto en el medio ambiente. Actualmente la AID aporta ciento cinco proyectos de eco-turismo en países como Sri Lanka, Kenya, Ecuador y Nepal. Las organizaciones sin fines de lucro como WWF (Fondo Mundial para la Na-

turalaleza), la Nature Conservancy y el Instituto Smithsonian, entre otros, también participan del negocio, ejecutando sus propios tours y beneficiándose de las ganancias.

En el Ecuador, la proporción de ingresos por turismo culminó con 63 millones de dólares en 1997, que representa un cambio de 3,7%; mientras los ingresos de 1995 resultaron en escasos 20 millones de dólares. El petróleo crudo todavía es el primer generador de divisas en la economía ecuatoriana, seguido por el banano y el camarón de exportación (Dex: 8). La importancia del turismo se manifiesta en otras cifras; estadísticas de la CFN (Corporación Financiera Nacional) demuestran que por cada plaza turística creada por la industria viajera, produjeron unas 2.5 nuevas ocupaciones aliadas (Dex: 7). Es necesario el aumento: los viajeros indican una preferencia de visitas al Ecuador. En 1996 llegaron 482.000 personas, señalando un crecimiento del 32% más que en 1991; unas 80 mil hicieron excursiones a Galápagos. A causa de la preferencia por las “Islas Encantadas”, como las nombra Herman Melville, los visitantes también se dirigen a la selva, el segundo destino turístico del país. En la región selvática, con un promedio de cinco días, los turistas gastan para su estadía un total de 5.317.000 dólares anuales (Ceballos Lascaraín: 32).

Sin embargo, la bonanza de ingresos es mucho más limitada si miramos a las comunidades indígenas en vez de fijarnos en las cifras de las grandes empresas. Los cofanes, en 1993, lograron recibir solo 50.000 dólares por haber admitido ‘visitas’ de turistas (Ceballos Lascaraín: 176). No hay duda de que los motores fuera de borda son adquiridos como resultado del turismo; sin embargo, reciben un porcentaje mínimo de los ingresos de 5.000.000 de dólares. Ellos son los afortunados, raras veces unas familias se benefician tanto del turismo: “es justo reconocer que en general en el Ecuador la comunidad local no se encuentra actualmente en capacidad de incorporarse directamente como operador en la prestación directa del servicio ecoturístico en forma global” (Ceballos Lascaraín: 177). Por medio del estudio de Ceballos Lascaraín se entiende que la mayoría de los indígenas selváticos no han participado directamente del negocio turístico por falta de una infraestructura adecuada, conocimiento de las expectativas del cliente, la amplia gama del turismo que sobrepasa las fronteras nacionales, etc. (177).

El giro hacia el turismo no fue fácil para los ciento cincuenta residentes de la comunidad de Capirona, ubicada en las riberas del Río Puní. A lo largo de seis años asistieron a talleres de capacitación organizados por la FOIN (Federación de Organizaciones Indígenas del Napo). Final-

mente dieron el ‘sí’ al negocio turístico, esto les ha permitido mantenerse en sus terrenos ancestrales y ganar más dinero que con las cosechas. También es la mejor defensa contra los petroleros y madereros que han entrado a la comunidad sin invitación. Como guardianes de la Amazonía, Capirona se destaca como el primer proyecto de ecoturismo dirigido por indígenas. La revista *Travel*, entre otras, los ha premiado por sus esfuerzos económicos porque en Capirona ellos acordaron que se pagaría el trabajo de cada uno, que todos podían ver las cuentas y que los trabajos turísticos serían por turno, para evitar que ninguna familia se dedique exclusivamente a servir a los turistas. En 1994 más de trescientas personas visitaron Capirona. Si permanecen tres días unos treinta y un mil dólares fluyen a la comunidad, esto sin intermediarios. Ahora la red turística denominada RICANCIE incluye a Capirona y otras diez comunidades que realizan el *tour* organizado y administrado por los indígenas. Gracias al internet (<http://www.ricancie.nativenet.org>) y la difusión a viva voz, ochocientas personas llegan anualmente dejando una ganancia de ochenta y cuatro mil dólares al año.

A pesar del éxito de RICANCIE las agencias de turismo no ven con buenos ojos los programas indígenas, como lo notamos en este comentario expresado en el vídeo:

En la Amazonía del Ecuador y del Perú, algunos indígenas han pensado que ellos pueden operar sus propios tours, que es pan comido. Pero en muchos casos han fracasado porque ellos piensan así: “si a mí me gusta el arroz grasoso, se lo voy a hacer aún más grasoso al turista”. Además no protegen al turista con ningún tipo de seguro. No tienen capacidad de entender la idiosincrasia del viajero.

Es claro, según un estudio de publicidad turística, que es por medio de las imágenes de los indígenas que ‘se vende’ el país en el exterior. Pero a pesar de que estas imágenes entusiasman a los turistas, muchas veces son falsas, pues no mencionan la participación de los indígenas en la economía y en la sociedad ecuatoriana. Congelados en un paisaje romántico los indios ‘turísticos’ visten atuendos tradicionales, pastorean sus ovejas, se presentan felices y contentos en sus ritos chamánicos, saludables y fuertes remando sus canoas. Ahora los indígenas se esfuerzan en contar sus propias historias, pero a la vez se debaten sin saber qué imagen revelar de sí mismos, especialmente cuando el extranjero tiene una idea fija sobre ellos:

Muchos estadounidenses tienen una imagen del indio, medio desnudo y en plumas, vagando por la selva, y aunque esto se da en ciertas regiones, la vida de los indígenas está cambiando inevitablemente como la de todo el mundo. A pesar de que los indígenas están cambiando, los turistas quieren observar la vida tradicional de un indígena tal como se lo ha imaginado (Jean Colvin: entrevista del vídeo, 1993).

Pero las realidades de la vida son otras y en el vídeo los protagonistas indígenas revelan su particular manera de aceptar la modernidad, de acuerdo con la opinión del líder quichua Tarquino Tapuy:

Creo que en la Amazonía para decir el 'no' a las petroleras hay que tener un 'sí' a la mano. Entonces, nosotros planteamos como Capirona un 'sí' a la mano y no decir 'no' neciamente a las petroleras [...] pues, ahora estamos diciendo 'cojamos al turismo', ¿no?, entonces estamos pidiendo al gobierno también que nos dejen manejar, que nos dejen trabajar con esta experiencia, que nosotros queremos demostrarnos que 'sí' se puede. Pienso que, no sé, el gobierno debe entender, ¿no? Porque mi pregunta es al gobierno: ¿Qué hará después de que se termine el petróleo? ¿Qué está planeando el gobierno para conseguir rentas económicas para el estado? [...] No sé [...] Pero nosotros tenemos aquí una respuesta, un programa pequeñito pero que lo hemos hecho con mucha voluntad, mucho interés, con mucha perspectiva al futuro y creo que el gobierno debiera coger esto. Y quisiéramos que el turismo sea manejado así muy socializablemente, o sea que la riqueza que da el turismo se distribuya lo más ampliamente posible para que no sea solo el dueño de la empresa, el dueño de la compañía de turismo, porque igual volveremos a otro problema: más ricos, más pobres. Entonces, también, nuestra propuesta es de socializar los ingresos económicos del turismo y nosotros también queremos, en base de las ganancias del turismo, ayudar al gobierno en la gestión de obras hacia el pueblo. Nosotros queremos mejorar nuestra escuela, queremos mejorar nuestra salud, queremos mejorar nuestra calidad de vida, queremos mejorar nuestra producción (entrevista de vídeo, 1993).

Escogiendo su particular solución a la globalización, la comunidad afronta las realidades de las incursiones del mundo y deciden no solo entrar al mundo globalizante de manera que beneficie a todos y no a pocos.

Filmar y editar una producción que trata sobre los habitantes amerindios del Oriente ecuatoriano, en el bosque tropical, también provoca comentarios del público que quiere una visión neo-romántica de bodegueras, cantos alucinógenos y una vida diaria sin mayores preocupaciones. Las expectativas y los deseos de los norteamericanos hace que prefieran ver imágenes exóticas, no una discusión de sus problemas monetarios. Pe-

ro por el hecho de que el vídeovidente ve y escucha a las personas de la comunidad, y las ven en su ambiente cómo personas de carne y hueso que no son estadísticas económicas ni descripciones en un ensayo escrito, aceptan una alternativa a la visión romántica, a pesar de los problemas de mediatización (tópico visto en Harrison, 2000a; Harrison, 2000b).

Este ‘sitio de resistencia’ a la globalización en manos de los indígenas, problematiza la difícil decisión de ‘abrirse’ a los otros. Es una tentativa de valorizar su presencia en el mundo, hacia un turismo que demuestre su especial convivir con la naturaleza, así como fomenta ganancias para cada miembro de la comunidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barry, Tom, Beth Wood, and Deb Preusch. 1983. *Dollars and Dictators: A Guide to Central America* N.Y.: Grove Press.
- Bello, Walden. 1999. *Dark Victory: The United States and Global Poverty*. N.Y.: Pluto Press / Food First and Transnational Institute.
- Ceballos Lascazáin, Héctor. 1995. *Propuestas de políticas de turismo en las áreas naturales protegidas del país*. Quito: Proyecto INEFAN/GEF.
- Dex, Rachel. 1998. “Ecuador”. *International Tourism Reports/Travel and Tourism Intelligence*, 3: 3-20.
- García Canclini, Néstor. 2000. “La épica de la globalización y el melodrama de la interculturalidad”. *Nuevas perspectivas desde/sobre América Latina: El desafío de los estudios culturales*. Moraña, Mabel, ed. Santiago: Editorial Cuarto Propio: 31-43.
- George, Susan. 1988. *A Fate Worse than Debt: The World Financial Crisis and the Poor*. New York: Grove Weidenfeld.
- Gunn, Giles. 2001. “Introduction: Globalizing Literary Studies”. *PMLA* (N.Y.), 116.1: 16-32.
- Hancock, Graham. 1989. *Lords of Poverty: The Power, Prestige, and Corruption of the International Aid Business*. New York: Atlantic Monthly Press.
- Harrison, Regina. 2001. *Cuadrando cuentas en el Paraíso*. Vídeo.
- _____. 2000a. En búsqueda del subalterno “auténtico”: (aven)turismo ecológico”. *Nuevas perspectivas desde/sobre América Latina: El desafío de los estudios culturales*, Moraña, Mabel, ed. Santiago: Editorial Cuarto Propio/Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana: 489-99.

- _____. 2000b. "Runa, Rainforests, and Representation: A Video-in-Progress". *Transforming Cultures in the Americas*. Castillo, Debra, y Mary Jo Dudley eds. Ithaca, N.Y.: Latin American Studies Program, Cornell University: 89-102.
- _____. 1989. *Signs, Songs and Memory in the Andes: Translating Quechua Language and Culture*. Austin: University of Texas Press.
- _____. 1994. *Signos, cantos y memoria en los Andes: Traduciendo la lengua y la cultura quechua*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Lindberg, Kreg. 1991. *Policies for Maximizing Nature Tourism's Ecological and Economical Benefits*. Washington, D.C.: World Resources Institute.
- Martín-Barbero, Jesús. 2000. "Globalización y multiculturalidad: notas para una agenda de investigación". *Nuevas perspectivas desde/sobre América Latina: El desafío de los estudios culturales*. Moraña, Mabel, ed. Santiago: Editorial Cuarto Propio / Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana: 17-31.
- Said, Edward W. 2001. "Globalizing Literary Studies". *PMLA* (N.Y.), 16.1: 64-9.